

SERGIO VILAR

La identidad del PSUC

Hoy comienza en Barcelona el V Congreso de los comunistas catalanes. Sergio Vilar se pregunta: «¿Dónde va ahora el PSUC? Los pro soviéticos del PSUC (pro soviéticos simples, leninistas y "afganos") parecen ocupar puestos de poder desde los que presionan y tal vez lleguen a determinar los planes del ala liberal o eurocomunista.»

Durante el último lustro, los principales PC de Europa occidental se han lanzado a la búsqueda de su identidad o a la reconstrucción de sus antiguas señas características.

El lanzamiento publicitario del eurocomunismo permitió, en principio, fundar algunas esperanzas acerca de la posible liberalización de las organizaciones comunistas, tanto en su vida política interna, como en su proyección en la sociedad y sus planes de cambio.

En 1977 ya advertí, sin embargo, en un artículo publicado en el mes de agosto en «El País», que con referencia al eurocomunismo se planteaban una serie de interrogantes a los que no se obtenía una respuesta correcta y que, por ende, venían a revelar que bajo las nuevas apariencias propagandísticas, perduraba y dominaba el neostalinismo.

Hice observar asimismo críticamente la completa debilidad teórica del eurocomunismo limitado a algunos slongans, a un libro de prosa garbancesca de Santiago Carrillo en el que se reeditaban algunas tesis de Kautsky, a la par que se ponía de manifiesto la carencia de puntos programáticos en concordancia con tal pretendida «renovación».

Desenganche del PCF

Después, el PCF ha sido el primer partido «euro» en desandar el camino emprendido con el PCE y el PCI para volver a su vieja condición de *pro consulado* de la U.R.S.S.

El PSUC ha seguido, hasta tiempos recientes, una evolución idéntica a la del PCE. Pero, en la última etapa, en la práctica de los comunistas catalanes afloran fenómenos que, en parte, les vuelven peculiares. En este sentido, un primer paso del PSUC fue que una parte importante de sus militantes rechazó la propuesta dimanante de las instancias partidarias centrales de Madrid para que se eliminara el leninismo de la militancia eurocomunista. Otro paso ha sido no aceptar la injerencia de Carrillo en la dirección del PSUC, que aspira a disponer de su autonomía.

Y llegamos al presente. Hoy, cuando empieza el V Congreso del PSUC, se marcan dos disyuntivas de la política de los «psuquistas» respecto a los «peceístas». Mientras Carrillo viene repitiendo su oferta de formación de un «Gobierno de concentración nacional» o, por lo menos, un «Gobierno de coalición UCD-PSOE», he aquí que los comunistas



«En la prensa barcelonesa han circulado rumores de que Antoni Gutiérrez se sentía amenazado en la continuidad de su cargo.»

catalanes quieren impulsar un «catalanismo popular», que integre el PSUC con el PSC-PSOE, los sindicatos respectivos, más los nacionalistas de izquierda, para combatir a contraponerse a las opciones del partido de Jordi Pujol. Algunos han definido este plan como un remozado Frente Popular. Esto, por un lado.

enfrentamientos irreparables en el seno del V Congreso y así tratar de mantener en las manos del presente equipo la dirección del PSUC, sometiendo a crítica su política anterior (pactos de la Moncloa, acuerdos con Pujol, etcétera), al tiempo que se cambia su proyección programática.

Otros párrafos de las

declaraciones de Gutiérrez contribuyen a dar una fuerte impresión de que estamos ante otra fase de la reconstrucción de la identidad del PSUC. Volveré sobre este tema al término de su V Congreso. Vamos a ver en qué quedan las oscilaciones entre la flexibilidad eurocomunista y la dureza de la hoz y el tanque.

Otra disyuntiva

La otra disyuntiva que se presenta hoy es que, mientras Santiago Carrillo, en su estancia en China, lanza otra *andanada* contra la U.R.S.S., denunciando las prácticas fascistas de su régimen (lo que ya fue dicho por Mao en 1964 y tres décadas antes por Wilhelm Reich, para quien había fascismo negro y *también fascismo rojo*), en cambio Antoni Gutiérrez, secretario general del PSUC, cuatro días antes que empiece el V Congreso, hace unas declaraciones en las que, si bien continúa sosteniendo la condena de la agresión panrusa en Afganistán, suaviza y en algunos aspectos elimina la posición contraria al neostalinismo imperante en la U.R.S.S., posición que era uno de los principales rasgos distintivos de los eurocomunistas.

¿Dónde va ahora el PSUC? Los pro soviéticos del PSUC (en sus diversos matices: pro soviéticos simples, leninistas y los llamados «afganos») parecen ocupar puestos de poder desde los que presionan y tal vez lleguen a determinar los planes del ala liberal o eurocomunista.

Viraje táctico

En la prensa barcelonesa han circulado rumores de que Antoni Gutiérrez se sentía amenazado en la continuidad de su cargo. Así pues, las declaraciones del secretario general del PSUC pueden interpretarse como un *viraje táctico* para evitar